

# Creciendo Juntos

**¡Principios para aprender, crecer y  
colaborar en mi congregación!**



**Revisión / Edición:**

Lic. Leonel Soberanis  
Lic. Enrique Rodas  
Lic. Carlos Samayoa  
David Rodríguez

**Arte y Diagramación:**

Licda. Analy Azurdía Cáceres

**Organización de Texto Base:** Lic. Carlos Samayoa

**Publicado por:**

Editorial Buenas Nuevas

**Guatemala, Guatemala Centro América.**

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial.

**Nivel  
Básico**

## ESPIRITUALIDAD FERVIENTE

### Base bíblica:

*“En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad” (Romanos 12:11-13).*

*“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1a Corintios 11:1).*

*“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados” (Efesios 5:1).*

*“Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros” (Filipenses 3:17).*

*“Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe” (Hebreos 13:7).*

En nuestra congregación tenemos como visión, mantener constantemente una comunicación íntima con Dios para vivir en santidad, poder y amor, a fin de que Su carácter se vaya formando en nosotros.

**La  
espiritualidad  
ferviente se  
cultiva al  
mantener una  
comunidad  
íntima con  
Dios, y así ser  
modelos para  
que otros nos  
imiten.**

En este sentido, todos tenemos la responsabilidad personal, de buscar esa comunión con nuestro Dios, para ir madurando individualmente y que pueda servir de modelo para otros creyentes.

Al igual que en el proceso de crecimiento y madurez de las personas, existe una edad cronológica ( expresada en años) y una edad de madurez (buen juicio, o prudencia y sensatez) que no siempre concuerda con la edad cronológica. Por ejemplo, hay personas que pueden tener treinta años y su madurez es como la de un adolescente de quince.

Así también sucede con nuestra madurez espiritual , alguien puede tener treinta años de ser creyente y actuar como uno que tiene meses de serlo. En otros casos, creyentes con poco tiempo de serlo son más maduros que aquellos que tienen muchos años de cristianos.

¿Cuál es el secreto de la *“Espiritualidad Ferviente”*? La comunión íntima y constante con Dios.

El principio de la *“Espiritualidad Ferviente”* también es conocido como *“Espiritualidad contagiosa”*

Es “contagiosa”, porque en el Reino de Dios los aspectos positivos de una persona edifican primeramente a los demás, pero principalmente los incentivan a la imitación de esa realidad de vida, que otros creyentes están experimentando.

Una de las acciones fundamentales para mantener una constante comunión íntima con Dios es la oración.

Las personas cuya espiritualidad es radiante y digna de imitar, pasan tiempo de calidad orando. La oración es básicamente comunicación con Dios.

Una iglesia madura, que irradia espiritualidad ferviente, que propicia un ambiente de “contagio” espiritual, es aquella que valora los tiempos de oración.

**Las personas  
con  
espiritualidad  
ferviente y  
contagiosa  
pasan  
tiempos de  
calidad orando**

Además de la oración, existen otras dos prácticas devocionales que garantizan el crecimiento espiritual y el “contagio espiritual”, estas son: la lectura de la Biblia y el ayuno.

La experiencia ha demostrado, desafortunadamente, que hay muchos creyentes con muchos años de estar en el Señor, que no conocen bien la Palabra de Dios y no practican la oración y el ayuno.

En la Biblia, encontramos todo el consejo divino para vivir de acuerdo a Su voluntad.

¿Queremos saber cómo vivir agradando a Dios?

¿queremos saber cómo tener éxito en nuestra madurez espiritual?

¿queremos saber cómo ser más influyentes espiritualmente con otros?

¿queremos saber qué modelos imitar y cuáles no?

En la Biblia, encontraremos la respuesta con toda certeza.

La Biblia nos enseña a ayunar, no para “chantajear” a Dios, para forzarlo a hacer cualquier cosa a nuestro favor, más bien nos enseña que es un acto de humillación del que lo practica.

Al hacerlo, reconocemos que somos sus siervos y que estamos dispuestos siempre, a hacer Su voluntad.

Nos indica también, que lo hacemos para hacer morir las tendencias pecaminosas en nosotros, las cuales la Biblia denomina: “obras de la carne”.

Ayunar, además, nos ayuda a estar conscientes de nuestra dependencia de Dios y nos predispone para movernos en Su voluntad y en Su poder.

**La  
espiritualidad  
ferviente se  
basa  
en la Biblia, es  
guiada por el  
Espíritu Santo  
y es practicada  
en todo lugar**

Las tres dimensiones de la “*Espiritualidad Ferviente*” son:

1. Basada en la Biblia.
2. Dirigida por el Espíritu Santo.
3. Práctica en todo lugar.

Una espiritualidad ferviente “basada en la Biblia”, nos lleva a conocer la voluntad de Dios y vivir para agradar a Dios.

Una espiritualidad ferviente “dirigida por el Espíritu Santo”, es discernir, escuchar ser guiados, y llenos de Su poder.

Una espiritualidad ferviente “practicada en todo lugar”, es vivir en la voluntad de Dios, manifestando Su reino en todo lugar y ámbito de nuestra vida.

Algunos creyentes piensan que esa espiritualidad, únicamente se debe manifestar dentro de la Iglesia o en las reuniones a las que habitualmente asistimos.

Otros piensan ser tan “espirituales” que pretenden vivir conforme “el Espíritu se los indique” y muchas veces no actúan conforme a la Biblia. Otros saben mucho de la Biblia, pero no la practican y en muchos casos no viven de acuerdo al poder de Dios.

Muchos creyentes esperan ver en las iglesias modelos a imitar, pero no están conscientes de que ellos mismos también son modelos que otros querrán o no, imitar.

En el proceso de equipamiento y discipulado aprenderás a imitar la conducta de otros líderes maduros, también serás entrenado para que otros puedan imitarte a ti.

## Consideraciones prácticas

Los creyentes deben evaluar en cuál de las tres dimensiones de la *“Espiritualidad Ferviente”* son débiles, y no suponer que sólo se necesita orar.

Los creyentes deben integrarse a un proceso de crecimiento espiritual que incluya la oración, esto beneficiará su espiritualidad ferviente.

Debemos cuidarnos de no imitar modelos “espirituales” que no se ajusten a los principios de la Palabra de Dios.

El liderazgo de la congregación debe promover aquellos modelos propios, que en la congregación incentiven la espiritualidad ferviente.

El liderazgo de la congregación debe ser el primero en vivir su fe con entrega, ímpetu, compromiso y entusiasmo.